herpy

GECKOS

Crested gecko

Correlophus ciliatus

Un trepador curioso y nocturno de las selvas de Nueva Caledonia, con crestas flecadas sobre los ojos y patas adhesivas capaces de subir por el cristal. Tolera la temperatura ambiente de una vivienda, se alimenta de papilla comercial e insectos y es una de las mejores opciones para quien busca su primer reptil.

Familia: Diplodactylidae Nombre anterior: *Rhacodactylus ciliatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**18-25 cm** longitud total con la cola
Peso	**35-55 g**
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical y bosque de montaña**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**45 × 45 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-26 °C**
Punto caliente	**26-28 °C**
Temperatura, noche	**18-21 °C**
Humedad	**50-80 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos, fruta y alimento completo**
Se mantiene	**En solitario o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**15-24 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Puestas por año	**5-9**
Incubación	**60-120 días** a 22-26 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**Anexo D**
UICN	**Vulnerable (VU)**

Sobre la especie

Correlophus ciliatus tiene escamas blandas y espinosas que forman flecos sobre los ojos y continúan como una cresta a lo largo de los lados de la cabeza hasta los hombros. Los ojos son grandes y carecen de párpados, y el gecko los mantiene limpios lamiéndolos con su larga lengua. Bajo los dedos y en la punta de la cola tiene finas laminillas que se adhieren a casi todo, incluso al cristal vertical.

La especie fue descrita en 1866 y durante más de cien años solo se conoció por unos pocos ejemplares de museo. Muchos creían que se había extinguido, hasta que fue redescubierta en 1994. Hoy es uno de los geckos más comunes en terrarios de todo el mundo, y todos los ejemplares que se venden proceden de cría en cautividad. Durante la mayor parte del tiempo se llamó *Rhacodactylus ciliatus* y recuperó su antiguo nombre de género, *Correlophus*, en 2012.

Alcanza 18-25 cm incluida la cola y pesa 35-55 g de adulto. Los colores van del marrón grisáceo al oliváceo, al marrón rojizo, al amarillo y al naranja, y en cautividad se han obtenido multitud de diseños, como arlequín, dálmata y patrones de llama. La cola puede soltarse si el animal se asusta o queda atrapado, y nunca vuelve a crecer. Muchos adultos en la naturaleza carecen

de cola y no les supone ningún problema, pero es una buena razón para no agarrarlos nunca por ella.

Es una especie tranquila y robusta que no exige lámparas de calor ni alimento vivo a diario. Eso sí, hay que respetar que es un animal nocturno y saltador, que prefiere observar el mundo desde una rama.

Distribución y hábitat

La especie solo se encuentra en Nueva Caledonia, en el Pacífico suroccidental. Habita en el sur de la isla principal, Grande Terre, entre otros lugares en Rivière Bleue, en el valle de Pourina y en las montañas Koghis y Ouin, y en la Île des Pins, al sur de la isla principal. También hay poblaciones en las islas Belep, al norte de Grande Terre, y recientemente se ha encontrado en Néhoué, en el norte.

La distribución es pequeña y fragmentada. El área total en la que aparece la especie se estima en poco menos de 6.000 km², pero solo ocupa unos 44 km² de ella. Los registros fuera de Nueva Caledonia que aparecen en el mapa proceden de animales en cautividad o de errores de registro.

> **Área de distribución natural:** Nueva Caledonia.

HÁBITAT

El gecko vive en bosque húmedo desde unos 150 hasta 1.000 metros de altitud: bosque costero, selva densa y bosque de montaña. De día se esconde en huecos de troncos, en grietas y en el follaje denso, y de noche busca alimento en las copas y en los arbustos más bajos.

El clima es subtropical y suave, no tropical y cálido. En verano la temperatura suele situarse entre 22 y 28 °C, y en invierno las noches en las montañas pueden bajar de 15 °C. El aire es húmedo, por la noche caen rocío y lluvia, y el follaje se seca a lo largo del día. Ese patrón de noches húmedas y días más secos es el que hay que imitar en el terrario.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario alto de al menos 45 × 45 × 60 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor. Una pareja o un grupo pequeño necesita como mínimo 60 × 45 × 90 cm. La altura es más importante que la superficie del suelo, porque el gecko vive en las ramas. Los jóvenes prosperan mejor en un terrario más pequeño o en una caja de cría donde encuentren fácilmente la comida, y se pasan a uno mayor cuando pesan unos 10-15 g.

Decóralo con muchas ramas inclinadas y horizontales, tubos de corcho y corteza de corcho a distintas alturas, para que el animal pueda saltar y trepar. Las plantas vivas o artificiales de hojas grandes, como ficus, pothos y bromelias, ofrecen refugio y retienen la humedad. Crea una zona bien plantada en la parte superior donde el gecko pueda dormir entre el follaje durante el día.

Como sustrato funciona una mezcla húmeda de fibra de coco, tierra sin abono y un poco de sphagnum, preferiblemente como sustrato bioactivo con colémbolos e isópodos. Evita la arena fina y los trozos sueltos de corteza, que el animal podría tragar por accidente. El terrario debe tener buena ventilación, preferiblemente con aberturas de malla tanto abajo como arriba, para que el aire no se estanque ni se enmohezca.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

Correlophus ciliatus se encuentra a gusto a la temperatura ambiente habitual. De día debe haber 22-26 °C en el terrario, y una pequeña zona en la parte superior puede llegar a 26-28 °C. De noche la temperatura puede bajar a 18-21 °C, y un descenso de un par de grados es saludable.

El calor es el mayor peligro para la especie. Por encima de 28 °C se estresa, y un periodo prolongado a 30 °C o más puede matarla. Por eso conviene colocar el terrario lejos de ventanas orientadas al sur y vigilar la temperatura en los días calurosos de verano. En la mayoría de los hogares el calor adicional es innecesario. Si en invierno hace frío, una manta térmica débil en un lateral o una bombilla de calor de baja potencia controlada por un termostato pueden aportar lo que falta. Mide siempre con un termómetro digital tanto arriba como abajo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe oscilar como lo hace en la selva. Pulveriza el terrario a fondo con agua tibia por la tarde, de modo que la humedad suba a un 70-80 % o más, y ligeramente de nuevo por la mañana. A lo largo del día debe bajar a un 50-60 % aproximadamente, para que el sustrato y las ramas puedan secarse. Las condiciones constantemente mojadas provocan moho, hongos y problemas de piel.

El gecko bebe gotas de las hojas y los cristales y rara vez usa un bebedero, pero aun así conviene poner un recipiente bajo con agua fresca que se cambie a diario. Un higrómetro indica si el ritmo se mantiene. Un nebulizador automático puede ayudar, pero entonces la ventilación debe ser especialmente buena.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es activa al crepúsculo y de noche, y puede vivir sin UVB si recibe un aporte de vitamina D3 a través del alimento. No obstante, una luz UVB suave hace a los animales más activos y asegura un metabolismo del calcio más fiable, por lo que se recomienda. Usa un tubo UVB para animales de sombra (zona 1 de Ferguson), por ejemplo un tubo T5 del 5-7 %, montado sobre la tapa de malla en un lado del terrario, de modo que el índice UV sea como máximo de 1-2 aproximadamente en las ramas más altas. Debe haber siempre sombra en el resto del terrario.

Mantén la luz encendida 12 horas al día en verano y 10-11 horas en invierno, preferiblemente controlada con un temporizador. No uses focos potentes ni luz nocturna de color. Por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

La base de la alimentación es una papilla en polvo ya preparada para geckos frugívoros, que se mezcla con agua hasta obtener una pasta espesa. Productos de calidad como Pangea y Repashy están desarrollados precisamente para esta especie y contienen fruta, proteína, calcio y vitaminas en la proporción adecuada. Ofrece un pequeño cuenco 3 veces por semana a los adultos y día sí, día no a los jóvenes, y retira los restos pasadas 24 horas. Conviene colocar el cuenco en un soporte en lo alto.

Además, da insectos vivos 1-2 veces por semana: grillos, saltamontes, cucarachas dubia o larvas de polilla de la cera como premio. Los insectos deben ser más pequeños que la distancia entre los ojos del animal y se espolvorean con calcio con vitamina D3. A la mayoría de los geckos les encanta la caza, y los mantiene en forma.

La fruta madura y fresca, como plátano, mango, higo y papaya, puede darse de vez en cuando como premio, pero no debe ser el alimento principal, porque contiene muy poco calcio. Evita los cítricos.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Correlophus ciliatus es tranquilo y puede llegar a ser bastante manso, pero no es una mascota para manipular a diario. Muchos ejemplares son saltarines, sobre todo de jóvenes, y brincan de mano en mano. Siéntate a poca altura cuando lo sostengas, preferiblemente en el suelo o sobre una cama, y déjalo andar libremente de una mano a otra en lugar de sujetarlo. No lo agarres nunca por la cola. Bastan sesiones cortas de 5-10 minutos un par de veces por semana, y los animales nuevos necesitan un par de semanas de tranquilidad para adaptarse.

Nunca deben mantenerse juntos dos machos, porque pelean. Un macho puede convivir con una o varias hembras, y las hembras suelen poder convivir si hay espacio y muchos escondites. Vigila las mordeduras y la falta de colas, y separa a los animales si hay conflictos. Mantenida sola, la especie se desenvuelve perfectamente. De día el gecko suele dormir en el follaje y solo se activa cuando se apaga la luz. Puede chirriar o ladrar débilmente cuando se siente amenazado.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen a partir de los 4-6 meses de edad, cuando tienen un abultamiento evidente con las dos bolsas de los hemipenes en la base de la cola y una hilera de poros delante de la cloaca. Un sexado fiable requiere una lupa y un animal de al menos 10-15 g. Los machos alcanzan pronto la madurez sexual, pero las hembras no deben destinarse a la cría hasta que tengan al menos 18 meses y pesen 40 g o más. Las hembras jóvenes y ligeras se quedan sin calcio y pueden sufrir daños permanentes.

APAREAMIENTO

La temporada de cría sigue la duración del día y el calor, y dura normalmente de ocho a nueve meses desde la primavera. Coloca al macho con la hembra en el terrario de ella y vigila, sobre todo las primeras noches. La cópula puede parecer violenta, porque el macho muerde a la hembra en la nuca, y pueden aparecer pequeños rasguños. Una sola cópula puede bastar para varias puestas, porque la hembra puede almacenar esperma durante meses, de modo que el macho puede retirarse perfectamente tras una o dos semanas.

Da a la hembra un periodo de descanso de dos a tres meses en invierno, en el que esté sola, con una temperatura algo más baja y días más cortos. Eso le da tiempo para reconstituir sus reservas de calcio.

PUESTA Y NIDADAS

Unos 30-45 días después de la cópula, la hembra realiza su primera puesta, casi siempre de dos huevos, y después una nueva puesta cada cuatro a seis semanas durante el resto de la temporada. Normalmente son 5-9 puestas al año. Los huevos son blancos, coriáceos y de unos 2 cm de largo.

Coloca en el terrario una caja de puesta con sphagnum húmedo o fibra de coco, por ejemplo una caja de plástico de 20 × 15 cm con un agujero en la tapa. De lo contrario, la hembra entierra los huevos en el sustrato bajo una planta. Vigila sus bolsas de calcio, las pequeñas bolsas blancas del paladar, que deben ser visibles. Dale abundante calcio e insectos durante toda la temporada y detén la cría si pierde peso de forma marcada.

INCUBACIÓN

Traslada los huevos con cuidado a una cajita con perlita húmeda, vermiculita o un sustrato artificial como HatchRite, sin darles la vuelta. Colócalos medio enterrados en el sustrato y marca la parte superior con lápiz. La caja debe tener un par de pequeños orificios de ventilación y mantenerse a 22-26 °C. La temperatura ambiente puede bastar; si no, se usa una incubadora.

A 25-26 °C los huevos eclosionan al cabo de unos 60-70 días, y a 22 °C puede llevar hasta 120 días. Por encima de 28 °C los embriones mueren con facilidad. Los huevos que se hunden y se vuelven amarillos o mohosos suelen no estar fecundados. Déjalos hasta estar seguro y retíralos solo cuando estén claramente muertos.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías pesan unos 1,5-2 g al nacer y mudan la piel durante el primer día. Pásalas a una pequeña caja de cría con papel de cocina o sphagnum, un par de ramas y una planta, y pulveriza a diario. Viven del vitelo los primeros días y empiezan a comer a los tres a cinco días.

Dales la misma papilla en polvo que a los adultos y pequeños grillos espolvoreados con calcio con vitamina D3, de tres a cuatro veces por semana. Mantén a las crías de forma individual o en pequeños grupos del mismo tamaño, y sepáralas enseguida si alguna se queda rezagada o le falta la cola. Pésalas cada dos semanas. Las crías crecen de forma regular, pesan unos 10-15 g a los cinco o seis meses y son adultas a los año y medio o dos años.

Salud y errores frecuentes

Correlophus ciliatus es resistente, y la mayoría de los problemas se deben a exceso de calor o a una alimentación incorrecta. Los errores típicos son:

- Calor por encima de 28 °C, por ejemplo en un terrario junto a una ventana en verano. Provoca estrés, falta de apetito y, en el peor de los casos, la muerte.
- Poco calcio y vitamina D3, sobre todo en animales jóvenes y hembras reproductoras. Provoca enfermedad ósea metabólica, con mandíbulas blandas, extremidades torcidas y temblores. Usa una buena papilla comercial y espolvorea los insectos.
- Sustrato constantemente mojado y mala ventilación, que provocan hongos, moho y problemas de piel.
- Restos de muda pegados en los dedos y en la punta de la cola. Ofrece un refugio húmedo y suelta con cuidado los restos con agua tibia.
- Floppy tail, en el que la cola cae sobre el cuerpo cuando el animal cuelga cabeza abajo en el cristal. Se previene con muchas ramas y plantas, para que el animal no duerma sobre el cristal.
- Colas perdidas tras la manipulación o una pelea. No es peligroso, pero la cola no vuelve a crecer.

Un animal sano tiene los ojos claros, la base de la cola llena y un buen agarre. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko pierde peso, no come durante varias semanas o parece decaído.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.